

**Nota de análisis**

# La COP 26 y después

**Desde Glasgow y Buenos Aires**

Noviembre 2021



## LA ADAPTACION: Imperativos para la acción vis a vis unas restricciones persistentes

---

Aunque la adaptación no parece ocupar tan visiblemente el centro de la escena en Glasgow, la nueva información disponible, tanto como las declaraciones de los países en desarrollo asociadas con esa cuestión, destacan la necesidad de reforzar los mecanismos de la cooperación internacional para las acciones de adaptación, en el plano científico, tecnológico, y, en particular, en la provisión de recursos financieros para hacer esas acciones viables, acortando la enorme distancia que separa hoy las necesidades de financiamiento con los flujos de fondos que están disponibles con ese fin.

Es práctica corriente ya desde hace bastantes años que en cada sucesiva Conferencia de las Partes como la que se está desarrollando estos días en Glasgow, las agencias y programas de las Naciones Unidas, numerosas instituciones académicas y diversos centros de investigación difundan sus principales reportes sobre algunas cuestiones críticas que son parte sustantiva de las negociaciones.

Es una manera de cumplir con su mandato, darles mayor visibilidad a los documentos nuevos, y asegurar la difusión masiva de sus contenidos en el momento preciso en que el cambio climático concentra buena parte de la atención global.

No por casualidad varios de esos reportes están orientados a medir las brechas que se

constatan entre lo que es necesario hacer y lo que efectivamente se consigue concretar, sea en la mitigación, la adaptación o el financiamiento, pues ese es el problema central de del desafío que plantea el cambio climático: la distancia entre las transformaciones que es imprescindible concretar y los avances efectivos que se producen en dirección de esas transformaciones.

De esa forma los reportes que se publican por estos días señalan rumbos, calibran los progresos logrados o la ausencia de ellos, y dan información científica que pueda contribuir a informar las negociaciones en marcha a la luz de lo que es necesario lograr y, especialmente, lo que resta por hacer.

El 1 de noviembre, cuando recién comenzaba la COP 26, el Programa de las Naciones Unidas para el Ambiente, difundió su sexto informe sobre adaptación. Este nuevo informe tiene un título que suena al menos inquietante: "Reporte sobre la Brecha de Adaptación: Una tormenta se está gestando - Adaptándose al cambio climático en un mundo post-pandémico."<sup>1</sup>

Las conclusiones del reporte combinan algún aspecto positivo y otros decididamente desfavorables. Entre los principales, de uno y otro signo, es posible mencionar, los siguientes:

- En relación con las circunstancias actuales, y como era de esperar, la pandemia del COVID-19 y el cambio climático combinados en el tiempo, han creado riesgos compuestos que afectan negativamente la capacidad de

---

<sup>1</sup> United Nations Environment Programme (2021). Adaptation Gap Report 2021: The gathering storm –

Adapting to climate change in a post-pandemic world. Nairobi.



adaptación de gobiernos, comunidades y, en general, de las sociedades; esto sucede especialmente en los países en desarrollo.

- Precisamente, en relación con esta cuestión, señala el reporte de UNEP, mientras el estímulo fiscal global, desplegado en todo el mundo (aunque desparejamente) alcanzó a USD 16.7 billones, solo una porción pequeña de estos recursos estuvo dirigida a la adaptación. Además, el costo acrecentado de los servicios de la deuda externa y la reducción de los ingresos fiscales debidos a la contracción económica ocurrida por las medidas de control de la pandemia, más acuciante en los países en desarrollo (que a la vez tienen mayores necesidades de adaptación) puede obstaculizar aún más el gasto público en adaptación.
- Así, la oportunidad para utilizar la recuperación verde para priorizar el crecimiento verde y sostenible, reforzar la resiliencia y adaptarse a los impactos está siendo desaprovechada.
- La implementación de acciones de adaptación, por su parte, continúa creciendo solo muy lentamente a escala global, pese a las amenazas crecientes del cambio climático.
- Pese a ello, algún progreso se está haciendo en el desarrollo de agendas nacionales de planeamiento para la adaptación y crece el número de proyectos de adaptación que se formulan, aunque no siempre consiguen el acceso a recursos financieros.
- Sucede que el financiamiento para la adaptación sigue siendo extremadamente débil, no solo por comparación con el total de los fondos

disponibles sino también con las necesidades propias para la adaptación.

- En este sentido, y no se trata de una conclusión ciertamente menor, la evidencia sugiere que la brecha de financiamiento para la adaptación es mayor que la estimada en el 2020 y que, además, está ampliándose.
- Más específicamente, es necesario ampliar a un orden de magnitud apropiado el financiamiento para la adaptación relacionado con los activos físicos de la infraestructura pública y social, tanto para la inversión directa en su preservación y blindaje, cuanto para superar las limitaciones de las acciones de adaptación que pueda llevar adelante el sector privado.

Seguramente, la principal recomendación estratégica que puede recogerse del reporte es que es imprescindible escalar los esfuerzos de adaptación; de no hacerlo, la humanidad enfrentará un enorme proceso disruptivo.

Esta perspectiva inexorable no deja otra alternativa que acelerar y expandir las acciones de adaptación en todos los planos, a escala regional, en el plano nacional, a nivel sub-nacional y, particularmente, en el plano local. A este respecto, tiene un papel clave la Meta Global de Adaptación, tal como está asentado en el Acuerdo de París<sup>2</sup>, en cuanto supone "Aumentar la capacidad de adaptación a los efectos adversos del cambio climático y promover la resiliencia al clima".

Con la vista puesta en las conclusiones del *Adaptation Gap Report 2021*, pero sobre todo con la experiencia desoladora de los impactos adversos del cambio climático en

---

<sup>2</sup> Ver Artículo 2.1.b) del Acuerdo de París.



sus poblaciones, territorios y en los ecosistemas, las Partes discutieron el 3 de noviembre los diversos temas de la agenda asociados con la adaptación, entre los que se cuentan, entre otros: la orientación al Fondo Verde para el Clima en relación con el tratamiento por separado del financiamiento y la adaptación, lo concerniente a los Planes Nacionales de Adaptación en el Marco de las sesiones del Órgano Subsidiario de Ejecución, como presentar la información sobre adaptación en los Reportes Bienales de Transparencia, en el marco del Órgano Subsidiario de Asesoramiento Científico y Tecnológico, para distinguir lo concerniente a adaptación y a pérdidas y daños, según reclaman grupos de países en desarrollo, y lo relativo a la cuarta revisión del Fondo de Adaptación.

Como se observa, se trata de un plexo de ítems operativos que también contribuyen a definir como progresarán los esfuerzos en materia de adaptación que los países intentan llevar adelante en medio de sus actuales limitaciones.

Como cuestión medular quedan los esfuerzos para determinar cómo se hará operacional la meta global de adaptación, de modo tal que permita hacer frente a las necesidades de recursos para la adaptación y a la construcción de capacidades con ese mismo fin.



## Referencias bibliográficas

---

- IISD (4 de noviembre de 2021). *Earth Negotiations Bulletin*. Vol. 12 No. 785.
- UN (2015). *Paris Agreement*.
- United Nations Environment Programme (2021). *Adaptation Gap Report 2021: The gathering storm – Adapting to climate change in a post-pandemic world*. Nairobi.
- UNFCCC, acceso en: <https://unfccc.int/news/step-up-climate-change-adaptation-efforts-or-face-huge-disruption-un-report>